

1-1-1995

La educación que necesitamos para una nueva sociedad aproximaciones

Alberto Hernández Ramírez
Universidad de La Salle, Bogotá

Follow this and additional works at: https://ciencia.lasalle.edu.co/filosofia_letras

Citación recomendada

Hernández Ramírez, A. (1995). La educación que necesitamos para una nueva sociedad aproximaciones. Retrieved from https://ciencia.lasalle.edu.co/filosofia_letras/400

This Trabajo de grado - Pregrado is brought to you for free and open access by the Facultad de Filosofía y Humanidades at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Filosofía y Letras by an authorized administrator of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

LA EDUCACION QUE NECESITAMOS PARA UNA NUEVA SOCIEDAD.

(APROXIMACIONES)

ALBERTO HERNANDEZ RAMIREZ

UNIVERSIDAD DE LA SALLE

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

SANTA FE DE BOGOTA, OCTUBRE 20 DE 1995.

LA EDUCACION QUE NECESITAMOS PARA UNA NUEVA SOCIEDAD.

ALBERTO HERNANDEZ RAMIREZ

**Trabajo de Grado presentado como requisito parcial para
optar el título de Licenciado en Filosofía.**

DIRECTOR: Dr. IGNACIO URBIETA

UNIVERSIDAD DE LA SALLE

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

SANTA FE DE BOGOTA, OCTUBRE 20 DE 1995.

DEDICATORIA

*A mis hijas, motivo de mi
quehacer pedagógico.*

NOTA DE ACEPTACION:

JURADO

JURADO

JURADO

SANTA FE DE BOGOTA, D.C., OCTUBRE 20 DE 1995

REGLAMENTO ESTUDIANTIL:

**"Ni la Universidad ni el
Jurado de grado serán
responsables de las ideas
expuestas por el alumno."**

Santa fe de Bogotá, 20 de octubre de 1995

Señor Doctor
LUIS E. RUIZ LOPEZ
Decano de La Facultad de Filosofía y Letras
UNIVERSIDAD DE LA SALLE
L. C.

Respetado Doctor

Me permito presentar ante usted el trabajo de grado titulado LA EDUCACION QUE NECESITAMOS PARA UNA BUENA SOCIEDAD, que el señor Alberto Hernández Ramírez ha elaborado para obtener el título de LICENCIADO EN FILOSOFIA.

Considero que dicho trabajo reúne los requisitos exigidos por la Universidad para estos casos.

Atentamente,

Dr. IGNACIO URBIETA

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCION	
1. LA EDUCACION FRENTE AL NUEVO ORDEN CONSTITUCIONAL.	16.
2. EL FRACASO ESCOLAR	20.
2.1. Punto de vista desde el constructivismo	24.
3. APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO	27.
3.1. El conocimiento por descubrimiento	29.
3.2. ¿Funciona el aprendizaje significativo?	29.
4. EL PAPEL DEL PROFESOR EN LA NUEVA EDUCACION	32.
4.1. Profesor constructivista	33.
4.2. El profesor investigador en el campo de la ciencia.	35.
4.3. La Epistemología base del cambio	36.
4.4. El Profesor del P.E.I.	39.
5. CONCLUSIONES	41.
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	45.

INTRODUCCION

En este trabajo de grado para obtener la Licenciatura, manifiesto algunos reparos a la forma como funciona la Escuela de Hoy, llamada Escuela Tradicional, y me propongo mostrar la necesidad de una Escuela Nueva que necesita gestar una Sociedad Nueva, ya que la actual ha hecho crisis y su Sistema Educativo ya no brinda las garantías en la formación del nuevo ciudadano que pretendemos para el futuro de nuestros hijos y nietos. Los objetivos indicados nada tienen que ver con el Plan Escuela Nueva que funciona, o funcionó para nuestras gentes del campo, hace algunos años. Y lo nuevo que quiero para la educación de hoy, es un cambio en el propósito mismo de su labor.

Por el fenómeno de globalización e internacionalización de los acontecimientos a nivel mundial, el deseo de cambiar o adecuar el Sistema Educativo, para afrontar los retos del Siglo XXI, casi todos los países del globo, han iniciado un proceso de revisión y ajuste de sus diferentes sistemas

internos de educación, y nuestro país no es ajeno a esa situación, toda vez que está inscrito dentro del grupo que sigue los lineamientos de la tradición occidental.

Por esta misma razón el Constructivismo se ha abanderado, de una u otra forma, de la difícil tarea de Reforma Educativa. Y es así como nuestro país, haciendo eco de la situación, a partir de la nueva Constitución política de 1991 y la promulgación de La Nueva Ley General de Educación en 1994, se ha embarcado en la encomiable tarea de formular los lineamientos generales para el cambio educativo, con miras a un cambio de mentalidad, ojalá a corto plazo.

Al confrontar algunas de las más importantes vertientes constructivistas actuales, con mis inquietudes frente a nuestra Educación, puede ir descubriendo que corresponden en buena parte al pensar y sentir de muchísimos investigadores, psicólogos, pedagogos, intelectuales y docentes de Colombia y el mundo; pero sin el vagaje de términos especializados y técnicos que usan ya mis inquietudes son las de cualquier padre de familia que se preocupa por la educación que reciben sus hijos. Ya como docente, encuentro el sentido profundo de los estudios realizados y busco piso a mis reparos sobre nuestra educación, que corresponden a los mismos cuestionamientos

de la baja calidad de la educación que brindamos, del bajo rendimiento de los alumnos, de su desconcentración y falta de motivación, de su mediocridad en la gran mayoría, y de la del profesorado renuente al cambio, etc.

Sabemos que nuestro desarrollo depende de nuestro sistema educativo, en la capacitación y educación que reciban nuestros jóvenes, agentes de cambio y administradores de nuestro futuro.

Debemos darles herramientas para ser los gestores de la nueva sociedad que queremos, más justa, más igualitaria, más tolerante. Por ello la educación que vamos a impartir deberá ser de calidad, eficiente y productiva y lo más ética posible. Las condiciones están dadas, hay por lo menos 12 artículos de la Constitución Política que argumentan en favor: el No. 14 tipifica la Educación como un derecho fundamental en la vida del niño, equiparable en importancia al amor. Y sabemos que en el hombre la necesidad grande es amor en un noventa por ciento (90%), lo mismo se puede decir de la necesidad de educación: en un noventa por ciento (90%).

Las inquietudes que tengo al respecto de cómo se educa hoy,

tienen que ver con:

- La necesidad de cambiar el modelo actual de Escuela, que permanece igual en contenido y metodología desde hace 200 años, desde que Comenio lo definió y organizó; por uno más acorde y flexible, que posibilite el mayor desarrollo de todas las facultades del educando, no solo las intelectuales (académicas), también las espirituales (artísticas, lúdicas) y las vocacionales.

- La necesidad de educar a nuestros niños y jóvenes en la toma de una conciencia crítica. Enseñarles a pensar, a interpretar los acontecimientos de su vida actual.

- La necesidad de que asuman un papel, más protagónico, de su propia existencia y de su mundo. Que pueda responder mejor a su llamado o vocación existencial y poder dar una mejor respuesta a las inquietudes e interrogantes de esta sociedad moderna tan cambiante.

- La necesidad de que se comprometa a fondo con la Realidad, su realidad; descubriendo sus valores, capacidades, facultades y limitaciones interiores y poder percibir realmente y consecuente su mundo. Capacitarse para interpretarlo y dar una respuesta mas de si que le

permita vivir su autenticidad. Que dé una definición, un espacio a su mundo y crear las condiciones para vivirlo buscando su afirmación como ser consiente en el mundo y aportar toda su existencia para la transformación de su entorno.

- La necesidad de crearle conciencia social, humanitaria, ecológica, científica y trascendente, para acabar su indiferencia frente a la injusticia y miseria que vive la mayoría de su pueblo.

- La necesidad de involucrar, todavía al joven, al maestro, a la institución y a la familia, en el proceso enseñanza-aprendizaje. Como, afortunadamente lo concibe la ley cuando define la Comunidad Educativa.

Y haciendo como síntesis, de los problemas más graves de la educación hoy, según mi percepción del proceso en mis hijos, serían:

- La Educación Tradicional hace demasiado énfasis en los contenidos académicos y formalistas, cada vez más, y se produce una parada de interés por los alumnos. Unido a la repetición continua de los mismos contenidos, al menos para el caso de Bachillerato, donde se resumen los de la

Universidad.

- Se desconoce, por parte del profesor, lo que el alumno pueda aportar, frente a algún tema. Es importantísimo la asimilación del autor visto, mas no las conclusiones a las que el alumno haya podido llegar.

- En pleno siglo XX todavía se le exige al alumno lecciones de memoria, como en nuestro tiempo. Además lo que se le exige que aprenda, no tiene vinculación alguna con su vida cotidiana. Al dar mucho énfasis en lo académico y formalista, se olvida lo lúdico, como una de las manifestaciones de su personalidad.

- Parece que la educación no estuviera interesada en hacer reflexionar, pensar al alumno. No le educa en el criterio, en el conocimiento de su real situación, de los problemas de su país, su familia, su mundo. No le educa en la ética como base de su formación. No le educa en la Ecología, medio ambiente.

- Preocupante la falta de preparación del profesor, su pedagogía, su psicología, la escasa comprensión de las categorías del alumno. Los alumnos se le salieron de las manos y para subsanarlo usa la represión, la nota, la

guerra psicológica, la autosuficiencia. Esto para el caso de primaria como de bachillerato.

- Especificando, el caso de la enseñanza de las Matemáticas se ha vuelto todo un problema, de repitencia, desmotivación y fobia por parte del alumno. El problema es de Didáctica.

La problemática en torno a la Calidad de la Educación, tiene que ver con muchos factores y estamentos. Lo importante es que el debate se abrió a todo el país. Y todos, de una u otra manera debemos examinar, nuestro papel en el proceso, nuestro nuevo rol.

Como padre de familia y como educador no he querido marginarme del debate y los cuestionamientos que se nos hacen, y he querido aportar algo al proceso, desde mi propia experiencia. Me cuestiona la desmotivación de los alumnos, de mis propios hijos y me atrevo a afirmar que ha sido el propio sistema educativo, el causante de dicha desmotivación, de su "mamera" (en palabras de ellos), porque enseña contenidos fuera del contexto del alumno, porque no toca en nada la realidad que está viviendo y por que no le da elementos valaderos para hacerle querer el aprendizaje. Por tanto, debe ser el mismo sistema educativo, quien ahora motive nuevamente al joven.

Permitiéndole que hable. Sólo así, nuestros alumnos progresarán, hay que hacer que emprendan la reconquista de su lenguaje; que aprendan a pronunciar su palabra, aquella que tiene contenido"....para instaurar un diálogo que cree conciencia crítica del mundo que vive, y lo transforme"....¹.

¹FREIRE, Paulo. *Pedagogía del Oprimido*. p.63.

1. LA EDUCACION FRENTE AL NUEVO ORDEN CONSTITUCIONAL

*La única manera de lograr que el alumno se motive y deje la prevención y la pereza en el estudio y rinda más, es dándole participación efectiva dentro de su proceso de formación, brindándole contenidos que toquen el algo su realidad. Ya que hasta ahora se ve "Un fenómeno de desconexión entre la actividad habitual del alumno y los contenidos que se le ofrecen, cada vez se le presentan de manera más formalizada y, por ende, con menos relación con la vida cotidiana"*²

Esta participación efectiva del alumno, está definida en el artículo 68 de la Constitución Nacional, al permitirle ser parte activa de la Comunidad Educativa, que participará en la dirección de los establecimientos educativos. Ello será mejor definido en La Ley General de Educación; Ley 115 de febrero 8 de 1994, en el art 6, donde manifiesta que el

²CARRETERO, Mario. *Constructivismo y Educación*. p. 18-19.

alumno como miembro activo de la Comunidad Educativa, participará en el diseño, ejecución y evaluación del Proyecto Educativo Institucional (P.E.I.).

Dentro del mismo P.E.I. "ir construyendo un diseño curricular que permita la participación activa de los alumnos en su propia formación en el gobierno escolar y en la preparación para futuras relaciones sociales, laborales, en el sector productivo. En concordancia con la Constitución Política, la Ley General de Educación, Decreto 1860, Código del Menor y Estatuto Docente".²

La participación del alumno se va perfeccionado más en ésta Ley, por cuanto lo define como el centro del Proceso Educativo obligándolo a participar activamente en su propia Formación Integral (Art. 91). En el Consejo Directivo del establecimiento debe haber un representante de los estudiantes, escogidos por ellos mismos (Art. 93). Todo establecimiento deberá contar con un personero que promueva sus derechos y deberes (Art. 28). Y además existe ahora el Consejo de Estudiantes reglamentado por el decreto 1860 y asegura y garantiza el continuo ejercicio de la participación por parte de los educando; además de este

²ANGARITA S. Tulio. P.E.I. Desarrollo Teórico-Práctico

consejo es de donde sale el representante al Consejo Directivo de la Institución o establecimiento (art. 29).

Yo creo realmente que este nuevo enfoque del Proceso Educativo centrado en el alumno, puede lograr los cambios que la Constitución y la Ley General de Educación pretenden y muchísimos más no presupuestados aún. La participación real del educando puede cambiar todo el andamiaje, no solo del sistema educativo sino del sistema de gobierno también, por cuanto está imbuido de democracia participativa. Y si la Institución verdaderamente fomenta y deja participar al estudiante, tendrá mucho que cambiar y a lo mejor muchos problemas se le presentarán como parte del proceso del cambio en Colombia.

Claro está que dicho cambio estará un poco demorado porque, me da la impresión que nuestro alumno no está formado para una educación de este estilo; precisamente porque el sistema educativo tradicional lo mantuvo marginado y pasivo y no lo educó en una actitud crítica frente a todas las cuestiones atinentes a la educación y al país y porque nuestros gobernantes no estaban interesados en que la gente pensara.

Para despertar a nuestro educando se necesitarán las mismas

herramientas a utilizar, para lograr el cambio conceptual de que habla el Constructivismo⁴. Porque mientras nuestro alumno siga como lo trae la Educación tradicional nada lograremos.

Temo sí en la falta de comprensión del mismo sistema, del profesorado, de los directivos, de los rectores y del mismo Ministerio de Educación Nacional, cuando nuestro alumno despierte de su letargo y asuma su nuevo rol, dicen que no hay cuña que más apriete que la del mismo palo.

⁴PEREZ M. Royman. *Corrientes Constructivistas* p.46
GALLEGO - Badillo.

2. EL FRACASO ESCOLAR

A propósito de la desmotivación del alumno esta empieza en los primeros grados. Personalmente uno lo ve en sus propios hijos. Con el sistema educativo imperante, los niños están motivados, a lo sumo hasta cuarto grado, ya en quinto o sexto grado no quisieran ir al colegio, hacer tareas, estudiar.

Hasta para el caso del maestro ya no es el modelo a seguir por el niño. Nos preguntamos los padres por qué se presentará este fenómeno. Y créed, que el problema está en que se le exige más que en los grados anteriores y se llena de conceptos que el niño no entiende, sumando esto al gran número de tareas diarias que tienen que realizar, quitándole tiempo a otras actividades propias de su edad como el juego y el descanso; además de exigirle contenidos de memoria de texto limitando su capacidad imaginativa. Y unido todo esto a la falta de preparación del profesor van creando el desgano en el niño. Y en esto compartimos la idea de nuestro Nobel Gabriel García Márquez que opina "Que

la escuela está tiranizando al niño, le está castrando mentalmente, se lo está tirando con la nota; le hace odiar la lectura al imponérsela como tarea².

En palabras del Constructivismo este fenómeno está asociado con lo que se llama el fracaso escolar. Casi todos los sistemas educativos que imitan el modelo occidental, logran despertar el interés en los alumnos en los primeros años, pre-escolar y básica primaria, porque en las actividades que realizan utilizan sus habilidades lingüísticas y cognitivas de manera más bien informal y se da una relación adecuada, entre las capacidades de aprendizaje espontáneas del niño y los objetivos del maestro.

Si parcelamos estas edades llegaríamos con esta etapa hasta los diez años época en que más o menos empieza el bachillerato. De ahí en adelante los contenidos se van haciendo cada vez académicos y formalistas y se produce una clara pérdida de interés por parte de los alumnos.*

Pareciera que hasta acá se tuvo en cuenta lo intuitivo del niño y a partir de los diez años se le quiere convertir en

²DIARIO El Espectador, Julio 12 1994.

*CARRETERO, Marin. Op.cit.

actividades que motivarían más al alumno. Muchísimas de nuestras instituciones educativas aún conciben el currículo de 1930 que equivalía a programas y planes de estudio supremamente saturados de contenidos formales y no dan espacio para las actividades informales que tendrían que ver con lo artístico y lo lúdico.

Lo ideal sería que se analizaran los diferentes conceptos de currículo y se entendieran como "que todo diseño curricular debe planear y organizar actividades para la formación, la instrucción y la construcción de conocimientos del estudiante con la finalidad de buscar su Desarrollo Integral".⁷ y no hacer énfasis sólo en lo formal de las materias. Y en la base de la reforma educativa que se pretende llevar a cabo, esta la inquietud en la enorme distancia entre lo que los alumnos pueden y, tienen interés por aprender, y lo que les presenta la Institución Escolar.⁸

Dentro de lo que la Psicología Evolutiva y la Instrucción ha encontrado, se halla lo que se denomina la fuente psicológica del currículo, que no es más que los elementos

⁷ANGARITA S. Tulio. P.E.I. Desarrollo Teórico Práctico.

⁸CARRETERO. 1994. Op. cit

a tener en cuenta al concretar las actividades atinentes a las capacidades y disposiciones del alumno que va a aprender. Y que por la participación asignada a dicho alumno por la nueva Ley General de la Educación tendrá bastante ingerencia sobre él.

Esperemos que nuestros alumnos estén lo suficientemente documentados y motivados para dicha participación. Es una oportunidad que no debieran de desaprovechar, como no lo desaprovecha la Psicología Evolutiva y de la Instrucción al explicitar principios generales que dan fundamento al currículo.

Dichos principios Psicológicos deben tener en cuenta al alumno como sujeto del proceso y partir de su nivel de desarrollo, asegurar la construcción de aprendizajes significativos y hacer que modifiquen sus esquemas de conocimiento.

2.1. PUNTO DE VISTA DESDE EL CONSTRUCTIVISMO.

A estas altura nos hallamos inmersos en el Constructivismo, que como un conjunto de teorías disímiles comparten la idea de que es el alumno quien va construyendo su conocimiento,

y afirma que el individuo no es una producción del ambiente, ni el resultado de sus disposiciones internas, sino un producto de ambos factores de interacción.

y se proponen estas teorías, que a nivel mundial se le denominan simplemente como "Constructivismo", dar una explicación de cómo se aprende, y los elementos para hacerlo. Es así como afirma que dicha construcción se elabora a partir de los esquemas que ya posee el individuo, que ya construyó en su primera relación con el medio; y en la mayoría de los casos los construye en la niñez. Un ejemplo sencillo de esquema sería cualquiera de los que usa un bebé, como el de tomar el dedo de la mamá y apretarlo o el de llorar para que le alcance algo. Y así a lo largo del desarrollo el niño irá construyendo más esquemas en la medida de su interacción con el medio.

De lo dicho podemos inferir entonces, que la educación tradicional se equivoca si sigue creyendo que el conocimiento se da en el niño, en el alumno, por los contenidos elaborados que le brinda el profesor y por la obligación de copiarlos en el cuaderno o leerlos en un libro y repetirlos hasta aprenderlos de memoria. Este formalismo no lleva a nada, solo a fomentar la desmotivación y falta de interés la famosa "mamera".

En la introducción he manifestado que el alumno no está interesado en aprender porque lo que se le enseña nada tiene que ver con su realidad, no la consulta; volviendo a retomar los principios psicológicos constructivistas, el problema estaría en que no se le facilita un aprendizaje a partir de su nivel de desarrollo que le facilitara la "Construcción" de aprendizajes significativos que modifiquen sus esquemas y cotejándolos con los nuevos, asimile el nuevo conocimiento.

En palabras sencillas lo que se debe hacer es entender que a partir de los diez años (quinto grado) la mente del alumno está capacitada y abierta para aprender cosas nuevas que deben ser presentadas no tan formalmente y deben tener en cuenta el grado de desarrollo del niño, además deben poseer interés para el niño y ese interés estará dado en la medida en que se acerque a lo que él cree que inicialmente son esas cosas nuevas.

Esto último es lo que en palabras de Ausubel² se conocen como ideas o contenidos previos del alumno y que serían esos esquemas previos formados por el niño desde su infancia.

²AUSUBEL, D. *Psicología Educativa*. p. 50.

3. APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO.

Otro de mis cuestionamientos a la escuela tradicionalista es el del memorismo exagerado que aún le toca vivir a los alumnos de hoy, sabemos que por experiencia propia, ya que a nosotros se nos exigió que no sirve para nada, por cuanto la mayoría de los contenidos escaparon de nuestra mente y ni siquiera los recordamos, posiblemente están almacenados en la memoria a largo plazo y difícilmente salen a la luz.

El estudio de la teoría de Ausubel ha dado piso a mis inquietudes ante el estudio mecánico y repetitivo; ya que en el análisis que hizo de la realidad escolar evidenció también, el aprendizaje memorístico como problema y caracterizado este por la adquisición de los conocimientos por medio de unos procedimientos repetitivos (no está lejos de mi mente la imagen de mis primeros años de escuela, donde sentados seguíamos un texto repetido por frases que hacía el profesor, acentuando cada frase, cada renglón con sendos golpes de la férula en su escritorio) y consta de

puras asociaciones arbitrarias de los conceptos y no se presenta por tanto una relación con significado lógico. En el proceso el alumno no tiene intención de asociar el nuevo conocimiento con los esquemas que ya trae y se produce una memorización mecánica o repetitiva.

Frente a este conocimiento estaría el hecho por descubrimiento, en el cual el alumno adquiere los conocimientos por sí mismo, pero tiene el inconveniente que al redescubrirlos el alumno no les da una organización previa y el aprendizaje es desordenado.

Hemos dicho que esos esquemas mentales que trae el alumno los llama Ausubel ideas previas; el aprendizaje significativo es aquel que se acerca a esas ideas previas, el alumno reconoce la familiaridad y tiene el deseo de comprender esos nuevos conceptos y los incorpora a sus ideas previas, los organiza por acomodación y aprende. No hay acá aprendizaje al pie de la letra memorístico o repetitivo.

Resumiendo, "el aprendizaje significativo tiene lugar cuando se intenta dar sentido o establecer relaciones entre los nuevos conceptos o nueva información y los conceptos y conocimientos existentes ya del alumno, o con alguna

experiencia anterior".¹⁰

3.1. EL CONOCIMIENTO POR DESCUBRIMIENTO.

Hay aprendizaje significativo cuando la nueva información "puede relacionarse con lo que el alumno ya sabe" (Ausubel).

De todas maneras no puede rechazarse de plano el aprendizaje memorístico y cambiarlo solo por el significativo; se pueden utilizar ambos, ya que no se contraponen radicalmente y se pueden dar de continuo por descubrimiento. Si el alumno aprendió algo o aprende algo memorísticamente pero tiene significado para él se asocia a sus ideas previas, puede incorporarlo y lo convierte en aprendizaje significativo.

3.2. ¿FUNCIONA EL APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO?

Hasta el punto anterior la cuestión parece muy fácil y entendible, al menos teóricamente. ¿Pero en realidad funciona el aprendizaje significativo? A simple vista

¹⁰ONTIÓRIA A. y otros. Mapas conceptuales. p. 16.

tienen razón las argumentaciones expuestas. Pero, ¿Tienen asidero en la realidad?

Frente a estos postulados muchos pedagogos, psicólogos, algunos filósofos y simples intelectuales y docentes han venido trabajando especialmente desde la época en que Piaget formuló sus teorías del aprendizaje y delineó los estadios en la mente del niño, y han venido desarrollando pruebas que confirman lo expuesto. Aunque algunos tienen múltiples reparos.

Miremos cuándo se produce dicho aprendizaje significativo.

Se produce cuando en el proceso, los pensamientos o conocimientos o conceptos nuevos se unen de modo no arbitrario (memorismo repetitivo) sino objetivo, con los conocimientos ya existentes en la mente del alumno. De este modo el joven va construyendo su conocimiento en un proceso activo y personal, que necesita de dos componentes básicos para ser aprendizaje significativo:

1. Que el nuevo conjunto de conocimientos sea verdaderamente significativo para el alumno; y digamos que para ser significativo se necesitaba que tuviera alguna relación con sus ideas o conocimientos previos (ya

existentes en la mente del muchacho).

2. La disposición del alumno a interesarse por el nuevo conocimiento. Su interés por dar sentido a lo que aprende.

Según lo dicho hasta ahora la conducta de entrada al principio de cada clase tendría el objetivo de mirar las ideas o concepciones previas de los alumnos y poder exponer conceptos que puedan concatenar y asimilar y no solo para ver qué debe dictar el profesor. Pero la importancia va más allá, lo que se plantea es una educación nueva donde el muchacho se decida a aprender, y dice lo que quiere aprender; por ello el currículo debe ser más flexible y consultar el querer del alumno que sabe lo que necesita (si se le ha formado con criterio en casa).

4. EL PAPEL DEL PROFESOR EN LA NUEVA EDUCACION.

Una de las dificultades para este nuevo estilo de educación es la de que para su aplicación es necesario implementar el conjunto de principios psicológicos constructivistas, y la cuestión se presenta bastante difícil; y lo es particularmente porque las bases conceptuales de dichos principios no están lo suficientemente difundidas entre los diferentes miembros de la Comunidad Educativa, especialmente los profesores; y es aquí precisamente donde está el mayor escollo; en el nuevo papel de los docentes.¹²

En la mayoría porque no conocer los postulados, o porque no les interesa o simplemente porque no quieren que el rol que han asumido hasta ahora de autosuficiencia que tienen cambie.

¹²CARRETERO, M. 1994.

Ya en el comienzo de este trabajo anoté como un punto crítico y como uno de los problemas más graves de nuestra educación, el profesor, como carente de motivación, de psicología, de pedagogía y de humildad. Todo es constatado por la educación que reciben nuestros hijos actualmente.

En mi percepción del asunto, el profesor aún no ha entendido el nuevo horizonte a que apunta la nueva escuela, la de hacer que el alumno vaya construyendo por sí mismo, con su orientación y apoyo, su conocimiento, su propia vida. El profesor todavía se cree el centro del proceso educativo y el que debe transmitirlo y ni siquiera cuenta con los elementos pedagógicos para seguir siéndolo.

En todos los escritos que he podido tener a mi alcance sobre estos temas, se tiene al profesor como el elemento dinamizador del proceso y hacia él apuntan todas las nuevas concepciones. Basta que sea una persona perspicaz y humilde para que el cambio se empiece a dar.

4.1. PROFESOR CONSTRUCTIVISTA.

Al profesor es a quien le corresponde hacer realidad los postulados constructivistas, de motivar al alumno a

aprender a aprender y le corresponde enseñar a pensar; por lo tanto debe estar en sintonía con estos postulados y mentalidad de la época.

El proceso de aprender a aprender debe desarrollarse en el alumno la actitud crítica y la capacidad de toma de decisiones y solo no lo va conseguir, es el profesor quien debe inducir el cambio y para el caso que nos ocupa "los profesores deben conocer la amplitud de capacidades cognitivas que pueden intentar desarrollar en sus alumnos; deben tener en cuenta la naturaleza activa e interactiva del conocimiento y de la comprensión y, en concreto, los factores que influyen en los procesos de un aprendizaje eficaz y significativo".¹²

La percepción que tiene el alumno de la tarea está muy incluida, explícita o implícitamente, por la comunicación del profesor acerca de lo que desea enseñar, de la idea que se haya formado del alumno y de sus capacidades cognitivas. "El profesor debe favorecer una actitud activo-exploratoria como una vía para conseguir un aprendizaje significativo".¹³

¹²TOM LINSON, 1984.

¹³ONTORIA A.

Por ello es importante tener en cuenta que el profesor debe prestar atención a las concepciones de los alumnos tanto a las que poseen antes de que comience el proceso de aprendizaje como a las que irían generando durante este proceso.^{1}*

Uno le escucha decir a muchos profesores que los alumnos están desmotivados como olvidando que es él quien debe motivar a los alumnos, partiendo del descubrimiento de la existencia de alumnos que para ciertas tareas tienen una motivación baja y otros alta; olvida el profesor que la escuela como actividad, requiere una fuente de motivación afectiva que sea adecuada para el alumno. El profesor no debe ser ajeno a esto.

4.2. EL PROFESOR INVESTIGADOR EN EL CAMPO DE LAS CIENCIAS.

En el campo de la Enseñanza de las ciencias se está en búsqueda de alternativas conceptuales y metodológicas con el fin de "cambiar una enseñanza de la ciencia centrada en la transmisión de contenidos fomentada especialmente por los docentes, en la medida en que han quedado en visiones

^{1*}CARRETERO, M. Op. cit

demasiado simplistas marcadas por un positivismo extremo"¹²

Se deben cambiar las orientaciones tradicionales de la práctica docente habitual: La enseñanza por: "Transmisión de conocimientos ya elaborados". (GIL PEREZ, 1983)..., y la enseñanza por "descubrimiento inductivo y autónomo" por lo que el problema tendrá uno de estos orígenes en una deficiente formación científica de los educadores y por tanto, idem en la pedagogía didáctica de las ciencias experimentales.

Si bien hoy la formación de los educadores en ciencias, constituye una línea investigativa, se debe llamar la atención, en que son precisamente ellos, los que requieren de un cambio paradigmático...(GIL PEREZ, 1985).

4.3. LA EPISTEMOLOGIA BASE DEL CAMBIO.

La Epistemología sería la base fundamental para que el maestro adecue sus métodos de enseñanza a las condiciones de desarrollo del alumno....

¹²GIL PEREZ, Daniel. Teoría del Cambio Conceptual.

....y, la preparación de docentes para las nuevas condiciones curriculares es una necesidad inaplazable, pues se necesita un nuevo tipo de educador.

...de que el profesor debe poseer una concepción sobre la estructura social y el conocimiento común (Teoría del Cambio Conceptual).¹⁶

Resulta, de hecho, incongruente que exista un profesor que carezca de una teoría sobre cómo el ordenamiento social, cultural, económico y político determinan las creencias que, tanto él como los alumnos hacen presenten en el acto de la clase (Teoría del Cambio Conceptual). (SALOMON, 1987). (En los proyectos centrales de la Investigación.)

...Sino que, las propuestas investigativas tienen como meta hacer del educador común y corriente, un investigador en el aula.

....El del aprendizaje por investigación. los alumnos realizan dicha actividad, a la vez que el docente labora en el mismo sentido. ¹⁷

¹⁶SALOMON Joan. *Perspectiva Sociocultural del cambio conceptual* (1987).

¹⁷GAGLIARDI. 1988.

Los resultados de las investigaciones orientadas por el paradigma constructivistas está obligado a un cambio necesario de definición de lo que el maestro es y hace.

Para culminar esta parte creo importante mencionar el nuevo rol que debe asumir el profesor si decide entrar en esta onda de la Reforma Educativa en el Constructivismo y hacer investigación con sus alumnos en el aula.

El profesor no debe seguir siendo un simple empleado del sistema educativo limitado "solo a dictar la clase" de su asignatura, a colocar previas y calificarlos. Debe concretarse en ser un trabajador de la cultura (PEREZ M., GALLEG0 B. 1994) en un profesional que desarrollará una labor especializada, y dejar de ser visto como el "profe" únicamente por sus alumnos, debe dejar de formar parte de esa crónica del desarraigo¹⁸ en que está sumido desde la Colonia y debe dejar de ser un almacenista de datos que transmite continua y repetitivamente. En mi bachillerato tuve un profesor de Química que repetía desde hace quince años las mismas fórmulas de un cuaderno de hojas amarillentas. Salí de bachillerato hace veinte años y ese profesor le da clases a mi hija sobre su cuaderno de

¹⁸MARTINEZ B.A. Crónica del desarraigo en Colombia.

apuntes de hojas amarillentas.

Debe hacerse reconocer al docente como pedagogo y didacta de un sector de la cultura que trasciende un mero ejercicio mecánico. Ha de ser revalorado y revalorarse, dejar de ser un funcionario y constituirse en un investigador en su disciplina.

4.4. EL PROFESOR DEL P.E.I.

El profesor de ahora deberá convertirse en gestor de una nueva sociedad, ya que explícita o implícitamente le brinda a los jóvenes un Proyecto de Sociedad en el cual deberán tener éxito. Y para ello deberán los profesores dejar su autoritarismo y la posición de sabelotodo que como educadores suelen optar y tener en cuenta, como pretende el constructivismo, al alumno como constructor de su propio conocimiento y de su propia vida.

Ya para finalizar este capítulo sobre el profesor miremos el perfil del educador que busca el P.E.I.

Se diseña paralelamente con el de los estudiantes y resulta

al desarrollar el siguiente cuestionamiento:

¿Qué características deben tener los educadores para que puedan participar eficaz y responsablemente en estos propósitos?

El educador debe

Ser una persona equilibrada, de formación integral justa y tradicional, que reconozca los cambios bio-síquicos en el desarrollo humano y practique los valores humanos, para comprender, saber, enfrentar y orientar los comportamientos temerarios, inadecuados o inmaduros de los estudiantes, autoestimarse y estimar su profesión,....

Tener la preparación adecuada...

Ser ejemplar para educar a través de sus actitudes (muchas veces el profesor se presenta como el que más toma, el más mujeriego, el más grosero...)

Ser abierto al cambio y asimilar las innovaciones.

5. CONCLUSIONES

No quisiera concluir sin antes hacer algunas consideraciones sobre lo que La Misión de Ciencia, Educación y Desarrollo en el transcurso del año pasado investigó acerca de la escuela y la Ciencia en nuestro país. Comparto la afirmación que la educación debe ser el órgano maestro que guie el cambio social que necesita Colombia (G. García Márquez). Y en palabras de Rodolfo Llinás, hay que combatir el atraso educativo en el que vivimos, el pesimismo, la violencia y la pobreza, estimular la productividad económica, mejorar la calidad de vida y acelerar la creatividad científica y tecnológica.

En el mencionado estudio los científicos llegan a la siguiente conclusión después de evaluar la Educación Colombiana, que tal como está concebida actualmente, incide negativamente sobre el sector productivo, la calidad de la fuerza laboral, la producción científica e incluso sobre el comportamiento cultural de la población.

Si tomamos docentes y alumnos, muy en serio el concepto de investigación en el aula; y si aprovechamos el marco conceptual y teórico que plantea la Constitución Política y la Ley General de la Educación estaremos contribuyendo desde ya a la formación de los treinta y seis mil (mínimo) investigadores (científicos) que calcula la Misión de Ciencia y Desarrollo, necesitaremos para formar parte de la Comunidad Científica Mundial y Colombia habrá dado un paso en firme para superar el subdesarrollo.

Observa la mencionada Misión que se debe sistematizar y reducir el número de programas, carreras y asignaturas, de manera que las opciones de formación profesional se ofrezcan de acuerdo con las necesidades de desarrollo y no en virtud de sus bajos costos. No se entiende porqué el país tiene tanto médico, abogado, ingeniero anclado en las grandes ciudades, todos varados o regalando su trabajo.

El mismo principio que enuncia la Misión sería válido y aplicable al currículo, que como anotábamos sería demasiado extenso, hay que rebajarlo y dar más participación a la capacidad creativa de los alumnos, como reducir el número total de asignaturas y permitir la inclusión de otras en todos los niveles como danzas, expresión corporal, teatro, música y canto, pintura, cerámica; y ampliar así el espacio

de las horas lúdicas al menos en un cuarenta por ciento del total del currículo.

El constructivismo y la Ley General de la Educación hacen énfasis en la enseñanza de contenidos que interesen al alumno, que sirvan para su cotidianidad; hay cosas más sencillas de enseñar muy necesarias. Independientemente del rumbo que un joven dé a su vida por la carrera u otro oficio por la que optó, la vida práctica necesita de algunas rutinas que tarde o temprano no tendrá que implementar puesto que va a formar una familia.

Todos los estamentos de la sociedad insisten en que la crisis en que vivimos se debe a la descomposición de la familia. Creo que esa descomposición se da en parte porque no se nos ha preparado para asumir responsablemente esta tarea. Nunca se nos ha enseñado cómo ser padres, nos vemos metidos en el asunto e improvisamos tanto que sacrificamos a nuestro cónyuge y a nuestros hijos y amargamos nuestra existencia.

El currículo debería tener asignaturas que miraran a la familia, enseñar sexualidad sin moralismos infundados, sin tabúes pero con respeto a la dignidad de los dos. Enseñar Psicología, Pedagogía, Nutrición y Dietética, Higiene y

Salud del Cuerpo.

Para el caso específico de la mujer que aunque profesional y ejecutiva, es ama de casa y madre enseñarle desde los primeros niveles el cuidado de la casa, el embarazo, la maternidad.

A los niños no se les enseña a conocer su cuerpo, los cambios que en él se obran de acuerdo a la edad, el peligro de las drogas, la importancia de decir siempre la verdad, la clase de ética desapareció de los colegios e instituciones educativas, el hombre que está manejando nuestra sociedad no es ético.

Otra asignatura importantísima sería la de Ecología, Conservación ambiental, recursos renovables. Al joven hay que enseñarle desde pequeño que este mundo aunque grande es susceptible de acabarse con los desechos que producimos en nuestro afán de bienestar.

Todos debemos fomentar desde ya una educación que vaya desde la cuna hasta la tumba, inconforme y reflexiva, que nos inspire un nuevo modo de pensar y nos invite a descubrir quienes somos en una sociedad que se quiere más a sí misma. Una educación para el país justo y próspero que

soñamos: al alcance de los niños.^{1}*

Y retomando las afirmaciones del constructivismo me atrevo a afirmar que si enseñamos estas cosas tan sencillas a los alumnos seguramente tendrán significado para ellos, y las enlazarán con sus ideas previas al respecto, que desde su infancia traen en su mente y en sus disposiciones internas.

Y se producirá el cambio conceptual tan esperado.

^{1*}GARCIA M. Gabriel. Discurso Casa de Nariño. Jul.23 1994.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

ANGARITA, Tulio. Manual de Convivencia Escolar. Bogotá D.C. Editorial Magisterio. 1992.

ANGARITA, Tulio. PEI. Desarrollo Teórico Práctico. Bogotá, D.C. Editorial Case. 1995.

ASOCIACION Javeriana de Investigación Educativa. La Calidad de La Educación frente al nuevo Orden Constitucional. Ventana Editores Ltda. 1993.

BRUNER, J. Desarrollo cognitivo y Educación. Madrid, Ediciones Narcea S.A. 1988.

CARRETERO, M. Constructivismo y Educación. Zaragoza. Editorial Fdelvives. 1993.

CERDA, Hugo. Cómo elaborar Proyectos. Bogotá, D.C. Editorial Magisterio. 1992.

CODIGO EDUCATIVO I y II. Bogotá D.C. Editorial Magisterio y Conaced. 1994.

COLL, C. Aprendizaje escolar y construcción del conocimiento. Barcelona, Editorial Paidós. 1990

COMISION DE CIENCIA, Educación y Desarrollo. Colombia. Varios. 1994.

DE ZUBIRIA, Miguel y otro. Biografía del pensamiento. Bogotá, D.C. Editorial Magisterio. 1992.

DURAN, José A. El Proyecto Educativo Institucional. Bogotá, D.C. Editorial Magisterio. 1994

ONTORIA, ANTONIO y otros. Mapas Conceptuales. Madrid, Ediciones Narcea S.A. 1994.

ORTEGA, Jorge. Constitución Política de Colombia. Santa fé de Bogotá, Editorial Temis, 1992.

PEREZ, Royman y otro. Corrientes constructivistas. Bogotá, D.C. Editorial Magisterio. 1994.